

Aceptarse a uno mismo

Sumo Sacerdote Hooded Cobra 666

[Agosto 16, 2018](#)

Muchas personas no se aceptan a si mismas en un nivel fundamental y siempre desean ser alguien o algo diferente. Por supuesto, como estos problemas están incrustados profundamente en el alma o en la mentalidad, muchas personas cuando llegan a la espiritualidad, transfieren este problema. Peor aún, muchas personas no buscan resolver este problema.

Esto puede empezar por muchos factores, incluyendo padres duros que quieren que sus hijos sean «otra cosa». Esto puede entrar en la mente de alguien. También los amigos, la sociedad, etc., pueden hacer la guerra a alguien simplemente porque es «diferente». Las diferencias ya no se aceptan en casi ningún sitio.

Aparte de esto, muchos toman la palabra «cambio» de una manera negativa y tratan de imponerse a sí mismos a «cambiar», sobre la base de algunos criterios generados al azar. También he notado que estas personas que están demasiado atascadas en «cambiar», han sido programadas por alguna fuente para asumir que lo «perfecto» es algo específico, sin embargo, ignoran este hecho. Creen que «cambian» porque es libre albedrío, pero esencialmente no mudan realmente su piel y cambian, sino que intentan terraformarse en otra cosa. Esto rara vez funciona. Estas personas se enteran y se cabrean, y pueden llegar a culpar a la espiritualidad, o continúan el mismo ciclo de inutilidad.

Esto es algo así como cuando a muchas personas no les gusta cómo se «sienten» y siguen metiéndose pastillas por la garganta, pero nunca prestan demasiada atención o intentan llegar al fondo de la situación.

La Serpiente Kundalini requiere auto-aceptación, y muchos también descuidan este mismo hecho. Y así se quedan sin progresar en la Serpiente. Esto es algo muy básico. Cualquiera que experimente esto lo sabrá, no vas a ninguna parte si no te autoaceptas.

Si uno no se acepta a si mismo, y mejora su ser individual y su alma, no hay progreso espiritual real. Para empeorar las cosas, la gente puede construir poder con la espiritualidad, y usarlo mal en preconcepciones y faltas ya negativas, y alimentar mucho estas faltas, hasta que eventualmente se consumen de estas.

Esencialmente lo que resulta de lo anterior es que estas personas que pueden cambiar, o mejor dicho, cambiar de abrigo, nunca llegan a estar realmente satisfechas con lo que son, ni a gusto consigo mismas y con su propia individualidad. Por ejemplo, los dones pueden perderse o permanecer infrautilizados y pasados por alto, simplemente para buscar unos estándares concretos. No sé cuántas veces las personas emocionales se quejan de su naturaleza emocional, y desearían ser menos emocionales. Así que en vez de limpiar su propia agua, intentan drenar su propia agua y pasión, y se convierten en un zángano andante, porque «toda la gente guay no es emocional, lo vi en un anime».

Cada pasión o incluso cada defecto que uno tiene, puede convertirse en algo positivo. Sin embargo, a la gente no le gusta prestar atención a esto, ya que es más cuesta arriba y requiere autoaceptación para hacerlo. Así que lo que se intenta es una revisión total de la personalidad, algo que a muchos les resulta imposible, y eso es por algo, porque la naturaleza exige que los seres tengan un yo individual.

Otra cosa es ser un imitador. No es necesario escribir como «yo», ser como «él/ella» o hacer las cosas «como las hace este tipo». Todo lo que tienes que hacer es encontrar tu propio ritmo, aprender de los demás y desarrollar tu propio yo. Cuanto menos en guerra estés contigo mismo, menos

fricciones tendrás en la vida en general. Forzar el «cambio» en la gente y en uno mismo nunca tiene los resultados deseados. Ningún avance positivo vendrá de ceder a los miedos, inseguridades y «necesidades de cambio» cuando estas necesidades provienen de la culpa propia o de todo tipo de problemas mentales, autoinfligidos la mayoría de las veces. Esto no hará avanzar a nadie, pero cuanto más se alimenten de estas cosas, más dependientes se volverán.

Otra presuposición que he visto es cómo muchas personas asumen que necesitan tener «todas las habilidades» que hay. Imaginemos un animal que tuviera todos los rasgos de los demás animales. Sería una abominación. «Completar» uno mismo no consiste en tener “todo” perfecto sobre ti, sino en encontrar tu perfección personal en lo que eres a nivel individual. Tampoco hay tiempo suficiente en la existencia para desarrollar «todo», y la naturaleza por dictado no quiere que todo sea igual.

Un ejemplo de ello es la ansiedad. Muchas personas intentan deshacerse de la ansiedad. Sin embargo, en algunos casos, su ansiedad puede alterarle ante el peligro. Si uno se droga y no lo siente, puede no sentir esta ansiedad necesaria, y destruirse por ello. La ansiedad de una situación puede mostrarte que necesitas avanzar y hacer algún avance necesario por ejemplo. Lo mismo ocurre con la culpa y otras emociones que a la gente no le «gusta sentir».

La confianza también puede estar mal, a veces, mucho peor que la falta de confianza. Mientras que la persona que es sana y equilibrada en su confianza tendrá la capacidad de entender los errores, la persona que ha hecho años de trabajo por 'confianza' puede trabajar hasta la muerte sin siquiera entender que este es el caso. Uno puede ser un saco de mierda y nunca entender realmente lo que está pasando. Aquí tenemos una maldición.

Hay muchos aspectos de este tipo en las cartas natales que parecen positivos, pero son maldiciones para el individuo. Hay personas que son tan grandilocuentes que son incapaces de comprender ninguna falta. La gente ve una oposición o una cuadratura en una carta natal y automáticamente asume que es para peor. Un ejemplo es Neptuno aspectando a Urano. Si bien esto puede provocar una falta de concentración mental en algunos casos, también puede dar una gran imaginación, que, si uno no tuviera este aspecto, podría no poseer. Neptuno también se opone a Mercurio, lo que mucha gente llama un mal aspecto, pero en realidad, puede crear genio musical, o genio de otros tipos, como la imaginación que es vibrante, viva y clave para la magia.

Por supuesto, la gente no ve la otra cara de la moneda. Todo tiene dos caras, y no hay nada bueno, malo o descabellado. Todo es cómo la persona los utiliza para avanzar. Hay músicos de primera línea que tienen Mercurio Neptuno.

Uno también puede aspirar a ser «como» alguien, pero fíjate que aquí hay algo que se revela por sí mismo. Esto es «como» alguien. Uno no puede convertirse en otra persona, sólo puede llegar a ser «como» otra persona. Tampoco se puede escapar del propio destino kármico, pero se puede avanzar en él. La humanidad ha perdido la noción de esta misma verdad y en gran medida está deprimida porque la gente se ve constantemente obligada a ser «otra cosa». He notado lo mismo que la gente hace con cirugía plástica tras cirugía plástica (sin pensar), sucediendo también por algunos «satanistas» (no de aquí pero generalmente en el oficio) que patológicamente tratan de ponerse en contacto con los Dioses, y constantemente los invocan para alcanzar x cualidad. Esto esencialmente se desvanece, si es que funciona.

Lo que uno necesita hacer para cambiar realmente es, al principio, practicar la autoaceptación, incluso el autoperdón. Es entonces cuando los chacras inferiores pueden abrirse para facilitar un cambio más elevado y verdadero.

Eres realmente genial cuando te gustas a ti mismo y eres original, pero aspiras a mejorar. Ser un impostor de un «líder», de un «artista», de un «científico», de un «cocinero», o de un «atleta» es sólo una broma. Satanás, los Dioses, y también la Serpiente, realmente quieren que seamos... nosotros.